



Mi Universidad

Ensayo

Espinosa Calvo Brayan Armando

Segundo parcial

Terapéutica Farmacológica

Dr. Díaz Reyes Alonso

Medicina humana

Cuarto semestre, grupo "C"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 11 de abril del 2025

ADICCIÓN A OPIOIDES EN EL PERSONAL DE SALUD

Podemos adentrarnos enfatizando que la dependencia de los opioides es una enfermedad crónica, la cual es complicada de tratar, en cuanto a su tratamiento busca la mejora de la calidad y expectativa de vida en los pacientes. Los opioides también son conocidos como narcóticos u opiáceos y son un tipo de droga.

En el medio sanitario podemos encontrar distintas sustancias que pueden volverse adictivas, el por que sucede esto no es un enigma ya que existen muchos factores que lamentablemente favorecen a esta mala práctica, una de las sustancias de mayor abuso son los opioides, en estos se conoce con mayor relevancia la morfina y el fentanilo, pues son de continuidad adictiva si se les da un uso no terapéutico, sin embargo el uso se extiende a otros fármacos de esta familia, como lo son los ansiolíticos e hipnóticos como diazepam, Lorazepam, anfetaminas como el metilfenidato y agentes inhalantes como el óxido nitroso.

Para lograr entender el abuso de esta familia de fármacos tenemos que entender primero que es el trastorno y la adicción por el consumo de opioides, pues el trastorno es aquel que se dirige en un patrón problemático con el uso de opioides, este patrón puede identificarse principalmente porque genera angustia excesiva y discapacidad, estas dos características quieren decir que se vuelve un problema que interfiere en la vida cotidiana, es por ello que al acuñarle el término “adicción” se convierte en una enfermedad cerebral crónica que provoca que una persona busque las drogas (opioides) compulsivamente, aunque estas repercutan en su salud y le lleguen a generar daños.

El personal de la salud que se predispone a ser adictos a los opioides son tanto médicos, odontólogos, farmacéuticos y enfermeras, esto debido a que son las personas encargadas de realizar la prescripción, dispensación o administración de los fármacos, con ello mantienen una ventaja en la capacidad de adquirir estos fármacos o narcóticos con mayor facilidad que la población general. Por ende, este fácil acceso es el que facilita el abuso de los fármacos, que viene acompañado de diversas problemáticas para la vida, pues no solo genera un daño a la misma persona que lo consume, sino que también afecta a su entorno laboral, pues muchas veces los compañeros que se encuentren con estos sujetos consumidores serán los que deberán asumir la carga de trabajo que le correspondía al compañero consumidor. La serie de desventajas y daños que provoca este comportamiento es sumamente larga pues el rendimiento del personal de salud consumidor disminuye, incrementando así los errores en el desempeño de sus tareas, algo aún más grave aquí es que estas maleficencias pueden generar daños a terceros en manera de negligencias médicas, las cuales dañan tanto la reputación del personal de salud y de la institución, lo cual resulta perjudicial ya que se pueden demandar diversas denuncias que son resultantes de la mala praxis.

¿Qué es lo que obliga al personal de la salud a realizar estas acciones?, la respuesta es muy clara, el trabajo en el medio sanitario tiene diversas características negativas que pueden llegar a afectar a los profesionales de la salud, estas son las jornadas prolongadas, los turnos rotatorios, el estrés, la sobrecarga de trabajo, entre otras más; estas realidades lamentablemente acompañan a adquirir consecuencias tanto físicas y mentales, aunque otro punto que es importante de mencionar es el hecho de que los profesionales de la salud conocen tanto las dosis y efectos de los fármacos de los cuales abusan, esto puede comenzar de manera algo inesperada, puesto que muchos facultativos comienzan con el consumo de estos fármacos para tratar de mantener su ritmo de trabajo, cosa que termina resultando contraproducente.

Los comportamientos principales que demuestra una persona ante el abuso de los opioides dentro de las instalaciones de salud comienzan con los cambios de conductas, la disminución de la atención, los accidentes laborales frecuentes y las ausencias repetidas del puesto o zona de trabajo sin causas evidentes, al comienzo estos comportamientos pueden irse ocultando e incluso los compañeros del área suelen soportarlo, muchas veces aun que los compañeros sepan que uno de ellos es un consumidor no se atreven a denunciar, porque también de alguna manera se desarrollan lasos amistosos que limitan hacer lo correcto.

Al momento de comenzar un abuso de estas sustancias suelen comenzar a aparecer efectos secundarios que pueden comprometer la vida del consumidor, tales como la pérdida de conocimiento, somnolencia, bradipnea, sonidos de asfixia, vómitos, flacidez, bradicardia, etc.

Podemos observar de manera clínica y objetiva como progresa la adicción en las personas, se puede interpretar de la siguiente manera:

1. Tolerancia, la cual se definirá por el motivo de consumo, ya sea por conseguir el efecto deseado y por la disminución del efecto en las mismas dosis del consumo continuo.
2. Abstinencia, generada cuando se llega a usar tanto la misma sustancia o una con efecto similar para aliviar los síntomas de abstinencia.
3. La sustancia comienza a consumirse en mayor cantidad en relación de cuando se inició el consumo.
4. En este punto se observa un deseo persistente que dificulta el control o interrupción del consumo de estas sustancias.
5. Se adquieren angustia y preocupación debido a la necesidad de recurrir a otra dosis para la recuperación de los efectos.
6. Reducción de la inclusión social, esto demostrado principalmente el estar laborando pero que se expande incluso a los momentos recreativos.

7. Hay una continuidad del consumo de la sustancia, esto a pesar de que ya haya daños psicológicos o físicos que sean secundarios al consumo.

Para poder lograr un control y reducir estas practicas que disparan diversos riesgos se han implementado diversas regulaciones en cuanto al manejo de los medicamentos, pues estos deben cumplir requisitos estrictos para la prescripción de los fármacos, así como también existen diversos programas de apoyo para la rehabilitación y recuperación de estos profesionales de la salud, generando así en ocasiones una oportuna intervención, el detalle de esta última opción de control es que a pesar de que se maneje una tasa de confidencialidad, muchos de estos facultativos no se acercan a estos apoyos por el miedo social o la negación.

Para concluir con este ensayo podemos darnos cuenta de la influencia que tienen las condiciones de trabajo de el personal de la salud para su decisión ante el consumo de opioides, es por ello que para una detección temprana se debería concientizar al personal de las áreas de la salud en cuanto a la importancia de la comunicación oportuna ante conductas sospechosas.

BIBLIOGRAFÍA

- Inma A., Sevilla L. (2014). Abuso de fármacos en medio sanitario: programas de tratamiento. SCIELO.
Obtenido de: https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0465-546X2014000200014
- Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. (S/F). Opioides y trastorno por consumo de opioides. MedlinePlus.
Obtenido de: <https://medlineplus.gov/spanish/opioidsandopioidusedisorderoud.html>
- Saad Y., Llorens M. (2007). Adicción a opioides. Tratamiento de desintoxicación en paciente adicto a meperidina. Prensa Médica Latinoamericana.